

Castilla y León

PALENCIA
C/. Zorrilla, 1. 5.º. Tifs. (988) 750571-72
ZAMORA C/. La Brasa, 8. 1.º.
Edificio «El Mercadillo». Tl. (988) 510626
SEGOVIA
Corralillo de San Nicolás, 6. 4.º C. Tl. (911) 421037.
SALAMANCA
Dimas Madaraga, 34-36, ático A. Tl. (923) 228211.

AVILA Vallespín, 44. 1.º. Tlf. (918) 213025.
SORIA
Carretera Logroño, s/n. Tlf. (975) 221333.
BURGOS Soria, 5. Tlf. (947) 225721.
LEON
Ausente, 2. 3.º D. Tl. (987) 241481.
MEDINA DEL CAMPO:
Plaza Mayor, 41. Tl. 803401

ENRESA niega toda posibilidad «presente o futura» de almacenamiento nuclear en la zona

Alarma por la instalación de un depósito radiactivo entre Salamanca y Zamora

J. Lera. ZAMORA

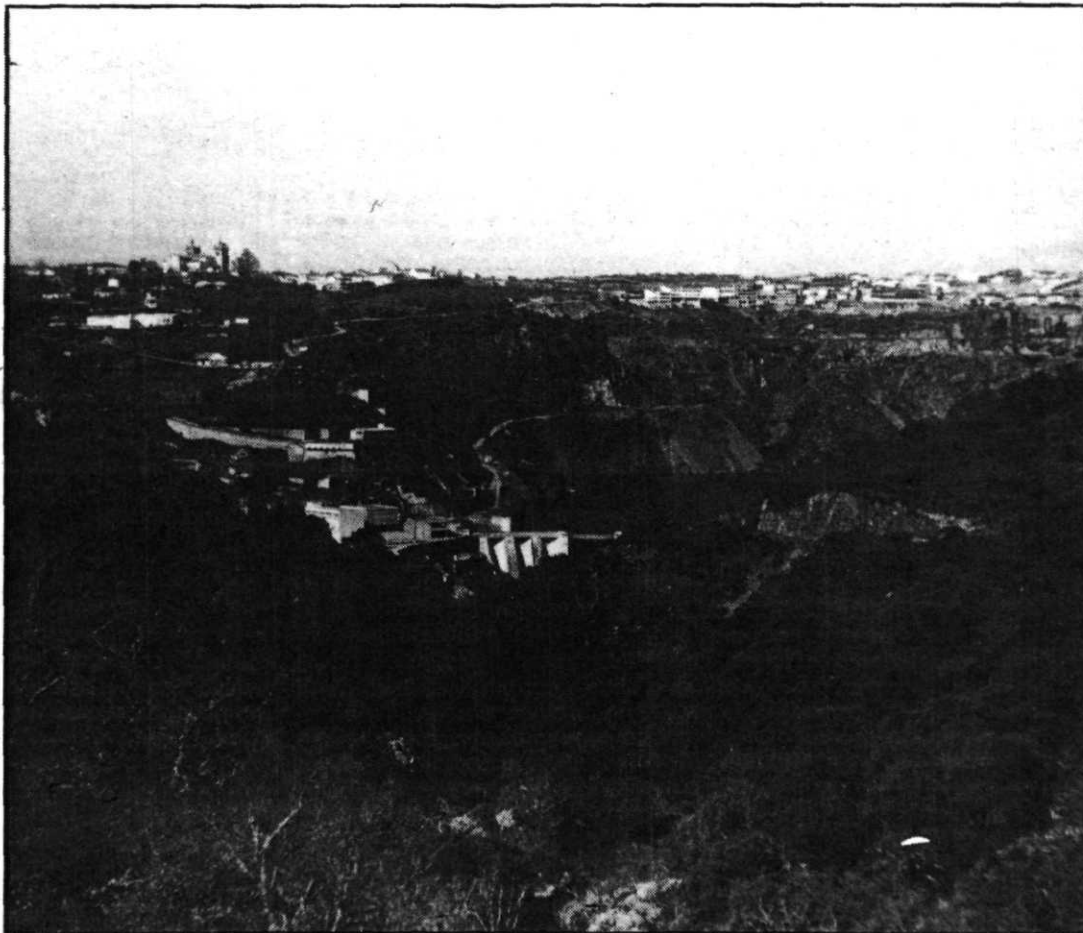
Portugal, a través del secretario de Estado de Medio Ambiente, ha elevado una protesta ante la Comisión Europea de Medio Ambiente y Seguridad Nuclear «contra la eventual construcción por España de un depósito de residuos radiactivos en la frontera luso-española», según informa el diario «Jornal de Notícias» de Oporto. La Empresa Nacional de Residuos Radiactivos (ENRESA), a través de su Gabinete de Comunicación, ha negado esa posibilidad, «presente o futura». Mientras los parlamentarios europeos desconocen cualquier dato del proyecto, la Diputación ha alzado la primera voz en contra.

La casualidad quiso que un viaje protocolario a Portugal del gobernador civil y el presidente de la Diputación (a la localidad de Vimioso) permitiera que, tomando café, se tuviera conocimiento de una noticia publicada por el diario portugués «Jornal de Notícias» de Oporto, en el que se destaca, en su titular, que el país vecino protesta en Bruselas porque «Los españoles quieren poner residuos radiactivos en la frontera con Miranda».

La noticia fue facilitada al citado diario por el secretario de Estado de Medio Ambiente, Carlos Pimenta. Este, que participaba en una reunión informal de ministros de Medio Ambiente de la CEE, presentó ante el responsable de la Comisión Europea de Medio Ambiente y Seguridad Nuclear, Stanley Clinton Davies, la protesta formal de Portugal por lo que consideran posible construcción por parte española de un depósito de residuos radiactivos en la frontera con Miranda do Douro, a orillas del río Duero en su tramo internacional.

Según Carlos Pimenta, la decisión portuguesa se ampara en un proyecto español de investigación para conocer la resistencia de las rocas graníticas como posible depósito de «líquidos altamente radiactivos», y para lo que España solicitó de la CEE apoyo financiero por valor de 4,8 millones de ECUS.

Las reservas del Gobierno portugués, según el mencionado secretario de Estado, vienen propiciadas no por el proyecto, sino por la posibilidad de que «el Gobierno español elija la zona experimental para la efectiva construcción de un depósito de residuos radiactivos». Señala, además, que el Gobierno español deberá decidir en 1999, en base a los datos recogidos, los posibles lugares de ubicación de ese depósito en atención a las zonas que ofrezcan mejores condiciones. Añaden que las conclusiones del proyecto podían lle-



El depósito se instalaría cerca de Miranda do Douro. (FOTOS T. TRABANCA)

var al Gobierno español a preferir este lugar a otros.

El secretario de Estado portugués manifiesta su esperanza de que la Comisión Europea y España «entiendan la protesta portuguesa», y en este sentido recuerda que el reciente ejemplo de la central nuclear francesa de Cattenon, junto a la frontera franco-germana-luxemburguesa, «no ha constituido un buen precedente en cuanto a los poderes de la Comisión Europea en la materia», aunque reconoce que no trata de lo mismo y que el

posible depósito todavía se encuentra a doce años de su construcción.

«ENRESA» lo niega

La Empresa Nacional de Residuos Radiactivos (ENRESA), encargada del proyecto, ha desmentido rotundamente a través de su Gabinete de Prensa la posibilidad de que ese hipotético depósito se construya alguna vez. «No es verdad -afirman-. No está previsto, ni ahora ni en el futuro, ni próximo ni lejano, ha-

cer allí (en la frontera con Miranda) ningún tipo de almacenamiento de residuos radiactivos».

Según ENRESA, lo que se va a hacer, y para lo que se ha solicitado el apoyo financiero de la CEE (que ya lo ha concedido por valor de unos 700 millones, el equivalente a los 4,8 millones de ECUS), es un «laboratorio experimental para comprobar el comportamiento de las formaciones graníticas en los residuos radiactivos para la posibilidad de su almacenamiento en los

misimos», que en ningún caso, reiteran, eso va a ser «un almacenamiento de residuos radiactivos».

Señalan que su finalidad es similar a otros que funcionan en Alemania o Bélgica para comprobar la resistencia de la sal o la arcilla con el mismo fin de almacenar residuos nucleares. Confirman, sin embargo, que los estudios, como aseguran los portugueses, van dirigidos al tratamiento de residuos de alta radiactividad en subterráneos, de cara a su futura utilización, «pero ello no implica necesariamente -dicen- que en España se vaya a optar por el almacenamiento de granito». Todo queda pendiente, sin embargo, de una ley de emplazamiento de esos residuos, indican.

El Gabinete de Comunicación desconoce, por otra parte, las razones por las que ha sido elegida esta zona fronteriza para su experimentación, aunque podría ser «porque tiene formaciones graníticas que no tendrán otras zonas». También desconocen (parece que no se ha decidido) la ubicación del laboratorio experimental, aunque señalan que, dentro de la zona, el lugar podría estar situado en Salamanca.

Para sus primeros tres años de funcionamiento, el laboratorio cuenta con un presupuesto de inversiones de unos 2.000 millones de pesetas. Aseguran, además, que el proyecto no va a tener ninguna incidencia contaminante ni de otro tipo sobre la zona experimental, «se trata simplemente de hacer un agujero bastante profundo en la capa terrestre y conocer si las formaciones graníticas son aptas para garantizar el almacenaje de productos radiactivos». Afirmar también que en la experimentación no se van a utilizar residuos de ningún tipo. La construcción del mencionado laboratorio se va a iniciar, según afirman, este mismo año, pero desconocen la fecha de finalización del proyecto.

Eurodiputados y Diputación

Los eurodiputados españoles, según indicó a este periódico el salmantino José Miguel Bueno (PSOE), no tenían conocimiento de esta noticia. Una vez recabados distintos datos y contactado con colegas portugueses, José Miguel Bueno indicó que el problema no parecía excesivamente serio y cree imposible, por la cercanía de Portugal y el río Duero, que ésa sea la ubicación fija del depósito. «Creo que no lo harán ahí», señaló, mientras aseguraba que iba a seguir el tema y estaba dispuesto a luchar por impedir, si se diera el caso, cualquier tipo de reprocesamiento o almacenaje de residuos en la zona.

En el Pleno de la Diputación, por otro lado, Victorino Llordén, de AP, pidió la movilización de la población ante este tema, lo mismo que hizo el socialista Jesús Pedrero, que propuso la solicitud urgente de información al respecto. Luis Cid, el presidente, recaló la urgencia del asunto, solicitará la apertura, también urgente, de una investigación y señaló la posibilidad de llevar la cuestión a un Pleno Extraordinario cuando se conozca su alcance.